

# Vigilancia permanente contra la provocación y el espionaje

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 9 de abril de 1937

Núm. 110

## Un provocador

## emboscado hace más daño que diez enemigos abiertos

Ya combaten en los frentes de nuestra independencia millares de reclutas de los reemplazos del 32 al 36, movilizadas por el Gobierno del Frente Popular. Unos, fundidos en las brigadas de veteranos; otros, en unidades nuevas.

Teniendo en cuenta esta situación, y otros antecedentes análogos, se ha dicho en la magna Conferencia de Comisarios celebrada hace pocos días en una de las poblaciones leales a España: LA COMPOSICION DE NUESTRO EJERCITO, CADA DIA MAS HETEROGenea, SOBRE TODO DESPUES DE LA INCORPORACION DE LAS QUINTAS DEL 32 AL 36, Y LOS ESFUERZOS CONSTANTES DE LA QUINTA COLUMNA Y DE LOS AGENTES DEL FASCISMO INTERNACIONAL, QUE TRABAJAN EN NUESTROS FRENTES Y EN NUESTRA RETAGUARDIA POR SEMBRAR LA PROVOCACION Y REALIZAR LA-

BOR DE ESPIONAJE, NOS OBLIGAN A EXTREMAR LA VIGILANCIA EN EL INTERIOR DE LAS UNIDADES MILITARES.

En qué sentido hay que realizar este trabajo? Claro está que conviene sentar una cuestión previa: el hecho de la incorporación de los nuevos reclutas no significa que se cuarteen los sentimientos de la fidelidad al régimen y al antifascismo, ni mucho menos. Supone tan sólo que dentro de nuestro Ejército voluntario, monolítico en su odio combativo al invasor extranjero, se han tenido que filtrar, como consecuencia de la labor de espionaje enemigo — la Gestapo alemana, principalmente —, agentes provocadores, hasta ahora emboscados en la retaguardia, y que pretendieron extenderse por las filas del Ejército, buscando la desmoralización y el desconcierto.

El gran porcentaje de los nuevos reclutas es antifascista. El

ser en su mayoría campesinos, que traen en la entraña un odio ancestral hacia sus eternos provocadores, lo hace ver así. Pero a su lado estamos seguros de que el enemigo había encontrado posibilidad de filtrar algunos cuadros de traidores, dispuestos a trabajar en beneficio de los invasores de España.

De forma que se plantea la necesidad de trabajar, ahora más intensamente que nunca, por el descubrimiento de la traición dentro de nosotros mismos. Precisamente ahora, cuando aún no han comenzado a moverse y se hallan mediatizados por el fervor antifascista de nuestro Ejército.

Esta lucha — se ha dicho en la Conferencia — ha de hacerse paralelamente, mediante un trabajo de esclarecimiento político en la masa de combatientes, de los peligros de la provocación y del espionaje, elevando de esta manera la capacidad de vigilancia del soldado, y en segundo tér-

mino por una labor de organización.

A los comisarios incumbe este trabajo, de modo principal en el primer apartado. Es necesario una permanente labor de esclarecimiento de los peligros de la provocación, haciendo sentir a todos los soldados la necesidad de vigilarse, tanto a sí mismos para evitar deslices en la conversación y en el comentario, cuanto a quienes les rodean. Hay que grabar a fuego en el cerebro de todos los combatientes de nuestra independencia esta verdad: un provocador emboscado hace más daño que diez enemigos abiertos.

A los soldados les compete no olvidar esta gran verdad y hacerla ver al resto de sus compañeros. Nuestro Ejército no es el ejército de ellos, mezcla de aventureros internacionales y fascistas alemanes e italianos, con un sedimento de traidores a su propia patria, donde no se combate por un ideal ni por la defensa de unas libertades. Nuestro Ejército tiene que ser apretado haz de antifascistas, en los que no puede haber un solo resquicio para los desleales, para los traidores, para los enemigos. Esta es una de las condiciones de nuestra victoria.

Vigilemos continuamente al presunto provocador que pueda haber en nuestras filas hasta descubrirlo. Una vez descubierto y extraído de nuestras filas, podremos decir que hemos hecho un buen trabajo victorioso. A esto tiende la preocupación esencial del Comisariado general de Guerra y las recomendaciones salidas de su Conferencia para todos los soldados y comisarios antifascistas del Ejército español.

## “Lo que de ayer a hoy”

LOS EX GENERALES, CONQUISTADORES DE MARRUECOS, SIENTEN AHORA GRAN SIMPATIA POR LOS RIFEROS

Si no estuviéramos ya, como vulgarmente se dice, «cortados de espaldas», nos produciría viva sorpresa las noticias que publican los diarios fascistas, y entre ellos, especialmente, «El E.», de Sevilla. Los ex generales «africanos» (¡oh, manes de Escipión!) han traído a la capital andaluza a los moros notables. El «colega» sevillano, aludiendo a la acogida dispensada a los moros, habla de los «hermanos marroquíes», de la «hermandad de Marruecos y España» y otras «verdades» semejantes.

¿Cómo varían los tiempos! Esos generales fascistas son los mismos que interpretaban el Protectorado español sobre Marruecos como una patente de corso para sus expoliaciones, sus atropellos, sus arbitrariedades. Son aquellos oficiales cuyo «honor militar» no les impedía «robar a las niñas indígenas, robar las habillas, asesinar impunemente a quienes se oponían a sus desahucios». Son los mismos que consideraban a los moros de los aduanas como esclavos, obligados a inclinarse ante su despotismo. Son los que, en un alarde de «comprensión» y de «delicadeza», pusieron una imagen de Santiago «matamoros» en la iglesia de Nador, para fomentar, sin duda, esa «hermandad» de que ahora se ufanan.

Y son, finalmente, los que traen de Marruecos, mediante engaños y coacciones, a los infelices habitantes de los aduanas, con la complicitad repugnante de las autoridades xerifianas, para que sirvan de carne de cañón en el logro de sus ambiciones funestas.

Ignoramos lo que pensarán esos «notables». Pero nos interesaría mucho saber lo que dicen de esa «fraternidad» regular que son lanzados contra nuestro Ejército, en servicio de una causa que es contraria a su fe, su seguridad y su vida.

## ¿Para qué los necesitaremos?

ROMA. — Algunos avatares de la reserva han sido llamados para efectuar un período de sesenta días. Se trata de oficiales pertenecientes al personal navegante con carnet de piloto militar y residentes en Italia y en Libia, que no hicieron el período como pilotos en 1936.

Por otra parte, los soldados y clases de la quinta de 1934, segundo cupo, con categoría de ayudantes especialistas de radio y automovil, y que deberían ser licenciados ahora, continuarán en filas. — Fabra.

## El pueblo vasco rechazará la invasión extranjera

La delegación del Gobierno vasco publica la siguiente declaración:

«Los rebeldes se vanaglorian de haber concentrado esmeritas más potentes que nunca, con los que cuentan para crear una situación de huida y sojuzgar así nuestro territorio. La disciplina ejemplar de nuestro pueblo nos da la seguridad de que nuestros obreros, transformados en soldados, rechazarán la invasión.

Si con la conocida y momentánea inferioridad de elementos guerreros hemos opuesto al enemigo tan viva resistencia, el Gobierno está seguro que al recibir los elementos de guerra que llegan ya a nuestro Ejército habrá jornadas victoriosas que serán el orgullo de los antifascistas y la satisfacción del pueblo vasco. Perseverando en la actitud seguida por el Gobierno vasco desde su constitución, todos sus miembros afirman unánimemente que hoy más que nunca mantendrá su autoridad, no admitirá ingerencia alguna y sancionará severamente las provocaciones y las represalias de los que pretenden sustituir al Gobierno en el ejercicio de su autoridad. — Fabra.

## Las brigadas de choque, apadrinadas por las de soldados!

Reproducimos a continuación un artículo del camarada Segundo Soriano Ponce, director de VANGUARDIA, trabajo publicado por nuestro colega «Ahora», de Madrid.

Hay que reforzar la hermandad de los frentes y la retaguardia y elevar la producción

Hay que hacer más intensas las relaciones entre el frente y la retaguardia, tanto para que el primero se sienta estimulado en su lucha por la independencia de España, como porque las zonas de producción y de reserva perciban directamente el valor de la guerra y se coloquen a su ritmo.

Una producción de guerra y una retaguardia ganada por la guerra. He aquí uno de los factores esenciales de nuestra victoria. Nuestros jóvenes obreros de choque, nuestros «estajanovistas», se han acercado a él. Hemos de sentirnos satisfechos en parte. Sólo en parte, porque de lo que se trata es de alzar toda la producción a este ritmo excepcional. Las Brigadas de choque deben transformarse, de estímulo y ejemplo, en algo normal dentro de nuestra industria. En todos los talleres y en todas las fábricas, Brigadas de choque que recojan a todos los obreros.

Que una parte de obreros calificados o preparados políticamente alcancen el honorífico diploma del «estajanovista», es bueno. Pero de lo que se trata es de alzar al ritmo extraordinario no sólo a toda la juventud, sino a todos los productores. Principalmente a aquellos que aún están ganados por la rutina y carecen de preparación política; a la masa neutra, que no alanza a comprender lo que un aumento racional de la producción significa para ganar la guerra.

A estos trabajadores hay que enseñarles haciéndoles sentir más cerca el calor del frente.

Yo estimo que hay un buen procedimiento, apenas explotado. Se trata de apadrinar las fábricas por Brigadas o Divisiones. Hacer, por ejemplo, que la fábrica X esté apadrinada en su producción por la Brigada C.

Entonces se nombrarán Comisiones de obreros y de soldados, que recíprocamente habrán de visitarse, de cambiar correspondencia, ideas, de contarse sus problemas. El soldado, cuáles son sus necesidades y sus deseos; cómo va la marcha de la guerra en la retaguardia; crítica de la misma. Y el obrero de retaguardia, sus aminoras, sus propósitos, el ritmo de producción y de trabajo que lleva su fábrica o taller.

Visitas colectivas a los frentes por equipos de obreros de choque. Estas visitas serán un gran estímulo, y habrán de ampliarse a quien elevase el ritmo de producción. El aire de la trinchera respirado a pulmón, que es tanto como decir el aire de la guerra. Esto será una buena cosa para el trabajador de retaguardia, porque las visitas a los frentes siempre elevan la moral.

En recíproca, visitas de grupos de soldados a las fábricas. Reunio-

nes, conversaciones, igual que en el frente. Y estímulo para el soldado, que halla ocasión de contemplar en su retaguardia una actividad fundamental como la suya, para ganar la guerra.

Si nuestras jóvenes Brigadas de choque quieren interesar a todos los trabajadores en su obra, he aquí un procedimiento de hacerlo. En

nuestros comisarios destacan una elevación de moral combativa, el sistema puede servir.

Cada Brigada de choque apadrinada por un batallón, una compañía, cada fábrica o taller, por una Brigada.

He aquí una ligazón de veras entre el frente de combate y el frente de producción.



## Picotazos

Franco, el héroe ese que cruzó el mar con dos barquitos debajo, por sí se caía, que se enfiado con el rey y voló por encima de Palacio, y luego se volvió a enfadar con la República por una piqueñez (un Ministerio o algo así), es ahora «coronel».

Le felicitamos. No podía ser menos. Un tipo así, entre los fascistas, merece ser general. Esperamos el ascenso rápido.

Alemania siempre fué propicia a idillos románticos. ¿No habéis oído hablar de Werther y Dorothea? ¿O de Hitler y Luderorf?

Una radio fascista nos informa de que los cazas republicanos son tan malos, que algunas veces se descomponen en pleno vuelo.

¿Anda, que si llegan a ser buenos!...

Dos noticias que da seguidas Radio Trujillo, como si sus oyentes no tuviesen sentido común:

«Un crucero alemán ha evitado un bombardeo en la población de Ceuta.»

«Hoy se oyó en Tánger un fuerte cañoneo, suponiéndose que se trata del bombardeo del puerto de Ceuta.»

Comenta tú, lector.

¿A qué extremos más deliriosos lleva la «no intervención»! Antes eran peregrinos que iban a la Meca los voluntarios italianos. Hoy nos comunican Radio Castilla:

«Llegó a Córdoba una caravana de estudiantes portugueses, que transportaban regalos para los soldados. Fueron recibidos por las autoridades.»

¿A qué frente destinarán esa «tuna»?

## EL GOBIERNO LEGITIMO SE DIRIGE AL CAMPO REBELDE

# Para los jefes y oficiales facciosos que combaten obligados o engañados, todas las consideraciones de que hoy gocen

## Porque la República, que tiene asegurada la victoria, es generosa en su amnistía

Por el Consejo de ministros celebrado ayer, se ha aprobado el Decreto que sigue, fiel exponente en su corto articulado, no sólo de la justicia de nuestra causa, sino de la fortaleza de nuestra pronta y rápida victoria, que ya puede sentirse generosa con los que equivocadamente o por engaño nos combaten.

Este importante Decreto debe llegar inmediatamente a las filas rebeldes. Todos los comisarios procurarán hoy su máxima difusión entre el enemigo, empleando para ello todos los medios a su alcance.

«Al estallar la criminal sublevación militar, que desde el mes de julio ensangrienta nuestro suelo, los rebeldes, faltando a sus promesas más solemnes y utilizando las armas que les confiara el Estado, sólo y exclusivamente para defender a la República y a su Gobierno legítimo, lograron dominar parte del territorio nacional, a cuyos habitantes se impusieron brutalmente por el terror. Y aunque desde el primer momento se consagraron a la repugnante tarea de eliminar violentamente a los dirigentes obreros y a cuantos se habían significado públicamente en su amor al régimen republicano, cometiendo crímenes monstruosos que la Historia registrará para ignominia de quienes los perpetraron, es evidente que todavía quedan en las provincias detentadas por los facciosos multitud de hombres leales a la República. El Gobierno lo sabe con certeza porque conoce a los españoles, y no ignora lo hondo que caló en la conciencia del país la esencia del régimen que voluntariamente se dió el pueblo; lo sabe, además, por los testimonios irrecusables de quienes diariamente se evaden del campo faccioso para caer en los brazos fraternales de los que combaten por la libertad y la justicia.

Sabe el Gobierno que, no obstante la cantidad de asesinatos cometidos — a cuyos mártires no olvidará jamás la República, y a quienes en su día testimoniará su emocionada gratitud —, son muchos los leales que, por haberles sorpren-

dido la rebelión en territorio faccioso, han tenido que permanecer o alistarse a la fuerza en las unidades rebeldes y luchan con repugnancia contra sus hermanos de sangre y de ideales. Por eso, en cuanto encuentran ocasión propicia se pasan a nuestro campo, donde no sólo se les acoge fraternalmente, sino que se les otorgan las recompensas que establece la Orden circular del Ministerio de la Guerra de 26 de diciembre de 1936.

El Gobierno, en su deseo de dar nuevos testimonios de generosidad, espera de todos los bravos luchadores que defienden la República con las armas en la mano, no olviden que mientras dura el combate toda violencia es justa y necesaria, santificada en este caso por la justicia de nuestra causa; pero que, terminada la lucha, la vida de cuantos prisioneros caigan en sus manos es sagrada. Hay que respetarla. Nadie puede disponer de ella individual o colectivamente. Sólo los tribunales jurisdiccionales pueden pronunciar en su momento oportuno las sentencias a que se hayan hecho acreedores.

Por ello, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta de su presidente, vengo en decretar:

Artículo 1.º Los combatientes facciosos, nacionales o extranjeros, que sean hechos prisioneros serán respetados en sus vidas, y, sin pérdida de tiempo, se entregarán a las autoridades competentes, no pudiéndose incoar sumaria alguna sin previo acuerdo del Consejo de ministros.

Artículo 2.º A los combatientes del campo rebelde que voluntariamente se presenten en nuestras filas, además de respetarles la vida, se abrirá una información, y si de ella resultase probada su adhesión a la República, se les reconocerá por el Gobierno los cargos, situaciones y preeminencias que acrediten disfrutar o haber disfrutado, tanto en la vida civil como en la militar.

Dado en Barcelona, a 8 de abril de 1937. — MANUEL AZANA. — El presidente del Consejo, FRANCISCO LARGO CABALLERO.»



# EL EJERCITO POPULAR OBTENDRA LA VICTORIA

## A pesar de todas las tentativas del fascismo europeo

### Que prepara la burla del control y pretende cambiar con maniobras el ambiente internacional

Los días nos acercan a la fecha últimamente fijada para la puesta en vigor del control, de ese control, que, como ha dicho nuestro Comisario general, Alvarez del Vayo, en la Asamblea plenaria de Comisarios, en sí mismo supone un ultraje a la nación española; pero que a la hora actual, si por lo menos fuese llevado adelante con eficacia, si cortase los envíos en masa de divisiones italianas, podría, por primera vez, rendir un servicio útil.

Una vez más nos hallamos frente a la interrogante de la aplicación del control. ¿Que hará ahora el fascismo internacional? Porque éste no puede resignarse a perder la guerra tan fácilmente por abandonar a sus aliados Franco y compañía.

El pueblo, para obtener la victoria, ha de combatir contra todas las maniobras del invasor, al que derrotará, a pesar de sus intentos.

No ha de olvidar que derrotar al fascismo no sólo es hacerle perder la oportunidad de conquistar España en una base geográfica y estratégica de ataque, sino también darle un golpe de muerte al ser derrotado en su tentativa de invadir España.

Alemania e Italia harán todos los esfuerzos posibles para evitar este golpe, y de ahí que se preparen ante una próxima aplicación del control, dispuestas a burlarlo y proseguir sus envíos de igual forma en que los han hecho hasta ahora, a pesar de todos los Comités de no intervención en los que toman parte. Decía muy bien nuestro Co-

misario general, al hablar de la aplicación del control: «Nosotros no podemos darnos por satisfechos. Le va al fascismo demasiado en ello para capitular fácilmente.»

En efecto, en los últimos días no sólo se reciben noticias de una gran actividad de la Italia fascista, sino que se habla de envíos de fuertes contingentes italianos. Portugal, «acuerda» rearmarse y hace grandes pedidos de material bélico, al tiempo que el fascismo internacional emprende una gran campaña presentando a Francia como un país que ha infringido los acuerdos y prestado una ayuda descarada al Gobierno español.

Esto, que no es cierto, y que aun siéndolo tendría una razón, ya que no se puede equiparar al Gobierno legítimo con una Junta fascista, que a estas horas habría desaparecido ya sin la ayuda del fascismo internacional, demuestra que Alemania e Italia están dispuestas a hacer todo lo necesario para ganar tiempo, proseguir su política de invasión y formar un estado de opinión que se resume en la frase:

«Italia no retirará sus voluntarios si no lo hacen los demás.» Como si las potencias democráticas hubiesen enviado sus ejércitos a combatir en España! Todas estas campañas, todas estas maniobras no han de servir de nada. El pueblo español, los combatientes del Ejército popular no malograrán la victoria. Iniciada ya, y sabrán causar al fascismo invasor la gran derrota que intenta evitar.

## LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

### LOS HOMBRES DE LA FORTIFICACION Su callado heroísmo

A nuestra espalda se oyen pasos que delatan la presencia de alguien que se aproxima a nosotros cautelosamente. La noche es oscura hasta tal punto, que no nos permitimos percibir con entera claridad los objetos, sino simplemente la silueta de ellos.

—Seguramente son camaradas que vienen a efectuar algún relevo— advierte al compañero que está a mi lado, después de haber observado la cadena formada por aquella masa de hombres en la silueta de la mina que da acceso a las primeras líneas de fuego.

Se van acercando... Con acento de camarada profundo, de espíritu, mi compañero:

—¿Pues lo que hacen no parece que sean fusiles?

Evidentemente, cuando llegan ante nosotros podemos apreciar que lo que traen consigo aquellos hombres no son fusiles precisamente; pero vemos, en cambio, que lo que llevan sobre sus hombros es algo tan útil, si no más, como éstos.

Ya lo dijo nuestro teniente co-

ronel Ortega: «En la guerra, un fusil no es nada si a su lado no se encuentra un poco y una pala.» Ni más ni menos. Eso era lo que portaban: un poco y una pala, con cuyas herramientas acendaban el fuego a la primera avanzadilla. A cada nueva posición que se tome, estos hombres tienen que estar prestos a fortificarla.

—¿Cuán abnegada y expuesta es la labor que estos camaradas desempeñan?— me dice mi amigo, una vez que han pasado.

—Tan expuesta como heroica— le respondo.

Y a continuación le refiero el siguiente hecho inédito, que un día tuvo la afortunada ocasión de presenciar:

Se había verificado un fuerte y brioso ataque por parte nuestra, de resultados del cual cayó en nuestro poder una excelente y ventajosa posición, pero que constituía inminente peligro, por carecer de adecuada fortificación, como es natural. Urgía, por ende, fortificarla inmediatamente, pues de no hacerlo se corría el riesgo de perderla de nuevo.

Pues bien; allí, entremezclados con los que disparaban—con los que disparábamos, por qué no decirlo así?— se hallaban también unos cuantos camaradas de fortificación. Los disparos se sucedían sin cesar; tal era el furor de la lucha por ambos bandos beligerantes.

Y las granadas de mano —prueba de la excesiva distancia que nos separaba del enemigo— erujían impetuosamente en el suelo, haciendo también sin interrupción. De pronto, uno de los fusiles leales dejó de tirar. Entonces fué cuando, con inevitable asombro, pude presenciar el enorme arroyo que en momentos decisivos puede sobrevenir a un hombre espontáneamente. Un camarada de la fortificación iba esta brigada heroica, que se hallaba junto a él, soltando su herramienta apresuradamente para recoger el agua que se había quedado, al tiempo que decía: «Te vengamos! Mas no tardó en ocurrir la misma suerte que a nuestros compañeros.

Una bala explosiva acababa de destrozarle el cráneo, y el cuerpo extraño del valiente anónimo rodó sobre la tierra fría y húmeda.

(De «La Trinchera».)

## El presidente del Parlamento español pronuncia dos importantes discursos en París

PARIS, 8.—La Prensa de París y toda la Prensa francesa en general, siguen prestando amplia atención al viaje del presidente de las Cortes, señor Martínez Barrio, que continúa recibiendo numerosas visitas de compatriotas y de personalidades representativas de la política y de la intelectualidad francesas.

En honor del presidente de las Cortes se ha celebrado hoy un almuerzo diplomático en la Embajada de la República. Han asistido el ministro de Negocios Extranjeros, monsieur Yvon Delbos; el ministro sin cartera, M. Viollette; el ministro del Aire, M. Pierre Cot; el subsecretario de Estado, M. Perrin; el ex presidente del Consejo de ministros, M. Paul Boncour; el presidente de la Cámara belga, M. Huyssmans; el vicepresidente de la Cámara francesa, monsieur Ducloux el secretario general de la Confederación General del Trabajo, M. Jouxhaux; el presidente de la Liga de los Derechos del Hombre, profesor Victor Bast; el profesor Langevin y diversos directores y redactores de los periódicos de París que más se han distinguido en sus simpatías hacia la causa de la República. Asistió también al almuerzo la delegación parlamentaria de los partidos que integran el Frente Popular, que ha acompañado al presidente de las Cortes en su viaje y que está compuesta por los señores Peset, de Izquierda Republicana; Artigas Argón y Pascual Leone, de Unión Republicana; Valeriano Casanueva, del Partido Socialista; Montiel, del Partido Comunista; Pedro Corominas y Santaló, de Esquerda Catalana, y Píoave, nacionalista vasco. El almuerzo resultó cordialísimo, haciendo votos todos los presentes por el triunfo de la causa de la República democrática y de las instituciones parlamentarias, encarnadas en la persona del presidente de las Cortes.

Por la tarde, el señor Martínez Barrio y sus acompañantes fueron obsequiados con una recepción en los salones del Circulo Interallado, ofrecida por M. Paul Boncour, como presidente de la Unión de Asociaciones Francesas pro Sociedad de Naciones. Asistieron a la reunión las mismas personalidades que en el almuerzo de la Embajada, y, además, otras numerosas personas de la colonia española en París y de los círculos y asociaciones francesas que simpatizan con la causa de la República española, así como el embajador de la República, señor Arsuquistan, acompañado de su señora y del alto personal de la Embajada.

M. Paul Boncour saludó, en una

alocución elocuente, al señor Martínez Barrio. Hizo votos por el triunfo de la causa de la República y de la democracia, que es inseparable de la causa de la paz y prenda de que la Sociedad de Naciones pueda seguir su labor de reconciliación y compensación entre los pueblos.

El señor Martínez Barrio contestó al saludo de M. Paul Boncour. Dijo que al encontrarse en Francia, tiene la sensación de volver a verse con antiguos amigos en un momento de tribulación que los franceses y los belgas podrán comprender, tanto mejor cuanto que es análogo al que tuvieron que pasar estos dos pueblos al ser víctimas de la agresión alemana. «Nosotros—añadió el señor Martínez Barrio—no hacemos la guerra. El pueblo español no hace la guerra, sino que se defiende contra aquellos que le han declarado la guerra y que le han hecho víctima de una agresión. Contra las autoridades legítimas de la República, en el momento en que éstas cumplían pacíficamente su misión, se sublevaron unos funcionarios públicos. Cuando el Gobierno de la República se apresuraba a corregir y a sofocar la indisciplina de dichos funcionarios, el pueblo español fué objeto de una invasión por parte de potencias extranjeras, que habían decidido apoyar la causa de los fascistas contra la del Gobierno legítimo, que es la causa del pueblo. Lo que España quiere es, sencillamente, que nadie se inmiscuya más en sus asuntos interiores, que se deje al Gobierno de la República sofocar la rebelión, para que, una vez logrado esto, pueda España imitar el ejemplo que le dan pueblos como Francia y como Bélgica y consagrarse al perfeccionamiento de las instituciones democráticas, a la causa de la justicia social y al servicio de la paz.»

Los asistentes acogieron con una

salva de aplausos las palabras del presidente de las Cortes, que esta noche pronunciará su anunciada conferencia sobre «España y la seguridad colectiva». (Fabra.)

PARIS, 8.—Esta noche se celebró la conferencia en la que el presidente de las Cortes españolas, señor Martínez Barrio, habló sobre «España y la seguridad colectiva». Asistieron numerosas personalidades y representantes de la Unión Universal por la Paz, del Comité Mundial contra la Guerra y el Fascismo, de la Liga de los Derechos del Hombre y de la Federación de las Asociaciones Francesas por la Sociedad de Naciones.

Al presentarse el señor Martínez Barrio fué aplaudido por los numerosos congresados. El congresante, después de dar las gracias a los organizadores de tan importante acto, dijo: «Hacemos la guerra porque se nos empuja a ella, en necesidad de nuestra propia defensa. Se nos ha invadido y rechazamos la invasión.»

El orador demostró a continuación que el Gobierno y el régimen actual de España son los legítimos. Examinando el papel de España en el mundo, el señor Martínez Barrio dijo especialmente: «España forma parte de la Sociedad de Naciones. Sin embargo, no parece que el pacto de la Sociedad de Naciones haya sido aplicado. Aguardamos con esperanza, esperanza fundada, que las democracias nos ayuden o, por lo menos, que no nos asistan con su apatía o con su indiferencia.»

Después de decir que el problema español se ha convertido, después de algunos meses, en un problema general, el señor Martínez Barrio terminó diciendo que tiene la certeza de que España saldrá victoriosa de la prueba. (Fabra.)

En las intervenciones de todos los camaradas que hemos hecho uso de la palabra en la Conferencia de Comisarios, se constata el hecho de que en el seno del Comisariado se ha superado todo aquello que significaba tendencia o partidismo. El afán constructivo y de perfeccionamiento de nuestro Ejército, ha sido la norma seguida en toda la Conferencia; por lo que considero no sólo que tiene grandísima importancia, sino que será un arma poderosa para ganar rápidamente la victoria.

F. Benito

## LA LUCHA ILEGAL DE LOS ANTIFASCISTAS ALEMANES

El «Parisier Tage Zeitung», órgano de la emigración alemana, publica el texto de una hoja editada clandestinamente y difundida en Alemania por el «Deutsche Freiheit Partei» (Partido Alemán de la Libertad).

Esta hoja, fechada el 10 de febrero, da cuenta de la muerte en España del conocido aviador alemán Gerhard Fieseler, poseedor

de varios «records» internacionales de aerobacía aérea.

El documento afirma: «El Gobierno alemán ha ocultado este suceso por razones políticas; Gerhard Fieseler ha muerto como mueren innumerables aviadores y voluntarios alemanes que la política criminal del Gobierno de Hitler ha empujado en la aventura española.» — Fabra.

## La lucha en el frente del Centro Otro avance de nuestras tropas en el barrio de Blandón

En la madrugada de ayer se ha registrado otro pequeño avance, que deja una parte más del barrio de Blandón en nuestro poder. Este avance ha sido el resultado de un afortunado golpe de mano, en cumplimiento de órdenes señaladas por el mando. Tiende a establecer líneas más próximas al Hospital Militar de Carabanchel, uno de los reducidos focos más fuertes en este sector.

En el resto del frente de Madrid, la calma sigue siendo bastante general. Se registran algunas operaciones de tanto, pero sin la menor importancia. En los sectores de la Sierra hay algún tiroteo, con fuego de artillería, también sin re-

sultados. Igual ocurre en el sector del Jarama.

En el norte de la provincia de Guadalajara continúan llevándose a cabo las tareas de fortificación, que consolidan adecuadamente nuestras posiciones.

La calma en el frente del Centro se altera cuando al Ejército republicano le conviene. Para el enemigo, estos días de relativo sosiego, son una esperanza más de prolongar su estancia en las inmediaciones de la capital. Cuando al Ejército popular le conviene, la calma se convierte en días de ruda pelea. Pero lo significativo es esto: que, hasta en la calma, tenemos actualmente la iniciativa.

## MADRID, HEROICO

Un artículo de M. Joseph Neves, senador belga

M. Joseph Neves es senador belga. No hace mucho visitó la zona de la República, recogiendo datos que ha ido publicando en una serie de artículos en «L'Egalité». De uno de ellos, dedicado a Madrid, hemos entresacado, por su interés, los siguientes párrafos: «Madrid... Las calles están, naturalmente, sumidas en las tinieblas y, a pesar de nuestros esfuerzos, es imposible ver nada. Cierro que, de vez en cuando, percibimos los boquetes abiertos en los edificios, pero no podemos darnos cuenta exacta de la importancia de los daños causados a la gran ciudad.

Nuestro acompañante, con el fin de permitirnos algún reposo, nos ofrece el inmueble donde tiene sus oficinas. Allí nos instalamos lo mejor que podemos.

Tres horas después nos despertamos, y quedamos estupefactos al saber que nuestros lechos se encuentran a poco más de 500 metros de la línea de fuego. Por la extensión, dormimos profundamente, y nos hizo falta un buen baño para despertarnos completamente. Entonces, salimos a hacer el descubrimiento de Madrid.

Las primeras impresiones nos

desconcertaron un poco. En efecto, como creer que nos encontramos en una ciudad sitiada, regularmente bombardeada por la artillería y la aviación enemiga, cuando se ve por las calles una población importante que circula y que los tranvías marchan como si nada ocurriese?

El espectáculo de las calles llenas de gente nos extraña tanto más cuanto que los ruidos del frente llaman constantemente nuestra atención. Ahora percibimos de una manera clara el tic-tac de las ametralladoras, los golpes secos de la artillería, y esto nos vuelve a la triste realidad. Y la realidad es que a unos centenares de metros de nosotros, los hombres luchan, se baten no sólo por defender la capital de España, sino también la libertad y la democracia contra los fascistas de este país poderosamente ayudados por los fascistas de Hitler y Musolini.

Queremos ver la ciudad, y a medida que marchamos, nuestro horror se hace mayor. Porque ahora sí nos damos cuenta exacta de los daños causados por los criminales que pilotaban los «Junkers» y «Capronis», que vinieron a sembrar la destrucción y la muerte en esta ciudad.

En otro artículo daré detalles; pero quiero terminar este con un párrafo de un artículo hecho por el gran periodista M. L. Delmoyre, enviado especial de «Paris-Soir», la noche de un bombardeo que ocasionó 250 muertos y 600 heridos. Este pasaje fué suprimido por la dirección de aquel periódico, provocando la dimisión de M. Delmoyre por el subterfugio de que era víctima su obra.

Decía así: «Ya se lo he dicho: yo sólo soy un observador del horror; un testigo pasivo.

Por tanto, séame permitido exponer una apreciación: el sentimiento más fuerte del día de hoy no ha sido el miedo, ni la cólera, ni la piedad, ha sido ¡LA VERGUENZA!

Tengo vergüenza de ser un hombre, cuando la humanidad es capaz de semejantes matanzas de inocentes. ¡Oh, vieja Europa, ocupada siempre en tus juegos pequeños y tus grandes intrigas, qué Dios que toda esa sangre no te ahogue!»

Después de una hora de pasear por Madrid, ¡qué bien comprendemos ese sentimiento de vergüenza en el corazón de un hombre que ha visto!»

## Habla Radio Sevilla QUEIPO CONFIESA SUS CRIMENES

«¡Aquí, Queipo del Llano! ¡Atención! Y luego, como una demostración de que las anteriores palabras son ciertas, una larga charla, en la que se mezclan las incoherencias y las barbaridades. Queipo, el general locutor, como le han llamado algunos periódicos fascistas, sin saber la gran ironía que eran sus palabras, habla y anuncia:

«En represalia por el bombardeo de Córdoba, he ordenado bombardear Usón intensamente.

Ya desde el primer momento se comprende la honda tragedia que encierran estas palabras. ¿En re-

presalia por el bombardeo de Córdoba?

En esta población, la aviación local destruyó la Electro-Mecánica, fundición dedicada a la fabricación de proyectiles.

Pues bien; el general, que necesita agarrarse al micrófono para sostenerse, ha respondido a este golpe militar. ¿Cómo? Nada de bombardear objetivos militares. Se necesita un tiempo y una precisión que no pueden emplear mejor en hacer que las bombas caigan sobre la población civil.

Este es el sentido de la segunda mitad de la «epopea» del general: «He ordenado bombardear Usón intensamente.»

Los «coros de coheteros» muertos o innumerables heridos, mujeres y niños en su mayoría, son una demostración más de la forma en que el fascismo hace la guerra, respondiendo con un bombardeo a una pacífica e inofensiva población alejada del frente, cuando sufre los efectos del Ejército popular en un objetivo militar.

¡No ha podido esconder el fascismo internacional un tipo más adecuado en el micrófono! En balde buscará en su colección de morfismos, resacas y enervamientos. Queipo del Llano debe continuar haciendo y diciendo barbaridades desde Radio Sevilla.

¡Con qué placer le oírán en Alemania! Se prepararán los traductores para cuando comience:

«¡Aquí, Queipo del Llano! ¡Atención!



Noé.—¡Ahí viene la paloma! ¡Encerrad a la loba romana y al águila germanica!

**VANGUARDIA**  
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:  
Plaza de Nules, 2  
VALENCIA